

Lección 3 – Profetas del Antiguo Testamento

por Lori Atkins

SÁBADO

El texto de memoria es de 2 Crónicas 20:20:

Jehosafat se puso de pie y dijo: «Oídmme, Judá y vosotros moradores de Jerusalén: Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros (afirmados / perdurables / sostenidos / protegidos / confiables / fieles); creed a sus profetas, y seréis prosperados». (2 Crónicas 20:20)

¿Qué significa esto?

¿Había magia en creer a un profeta?

¿Es esta enseñanza una versión del evangelio de la prosperidad?

Esto es lo que uno de los fundadores de la iglesia Adventista del Séptimo Día tenía que decir sobre ese texto:

La luz de la profecía todavía arde para la guía de las almas, diciendo: «Este es el camino, andad por él». Brilla en el sendero del justo para recomendar, y en el camino del injusto para llevar al arrepentimiento y la conversión. A través de su agencia, el pecado será reprendido y la iniquidad desenmascarada. Es progresiva en el desempeño de su deber de reflejar luz sobre el pasado, el presente y el futuro. Si aquellos que han recibido la luz aprecian y respetan los testimonios del Señor, verán la vida religiosa bajo una nueva luz. Serán convencidos. Verán la clave que abre los misterios que nunca han entendido. Se aferrarán a las cosas preciosas que Dios les ha dado para provecho y serán trasladados del reino de las tinieblas a la maravillosa luz de Dios. Aquellos que desprecian la advertencia quedarán en ceguera para engañarse a sí mismos. Pero aquellos que la escuchan, y celosamente se dedican a la obra de separar sus pecados de ellos para tener las gracias necesarias, estarán abriendo la puerta de sus corazones para que el querido Salvador pueda entrar y morar con ellos. Él [Dios] ha provisto para que todos puedan ser santos y felices si eligen. Se ha dado suficiente luz a esta generación, para que podamos aprender cuáles son nuestros deberes y privilegios y disfrutar de las verdades preciosas y solemnes en su simplicidad y poder. Solo somos responsables de la luz que brilla sobre nosotros. Los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús nos están probando. Si somos fieles y obedientes, Dios se deleitará en nosotros y nos bendecirá como su propio pueblo escogido y peculiar. Cuando la fe perfecta y el amor y la obediencia perfectos abunden, obrando en los corazones de aquellos que son seguidores de Cristo, tendrán una influencia poderosa. (My Life Today, pág. 4)

Esta lección compara el don de profecía en el ministerio de los profetas del Antiguo Testamento con lo que conocemos como un sistema GPS que ayuda a los viajeros a saber dónde están, hacia dónde van, la mejor manera de llegar allí e incluso proporciona advertencias contra peligros y cosas a evitar. A través de sus narrativas, consejos, profecías, poesía y cantos, podemos descubrir mucho sobre las docenas de profetas que presentaron los mensajes de Dios al pueblo... y la lección se centra en algunos de los profetas más notables del Antiguo Testamento.

¿Cuáles son algunos de tus profetas favoritos del Antiguo Testamento y por qué?

DOMINGO

La Humanidad de los Profetas

La lección nos dirige a Santiago 5:17, 18 para ver lo que Santiago dijo sobre nuestro amigo Elías. Él era humano, igual que nosotros, era un hombre «sujeto a pasiones semejantes a las nuestras», un hombre «de naturaleza semejante a la nuestra»... ¿y no es esto cierto de cada uno de los profetas? ¿Cómo te hace sentir reconocer que todos eran tan similares a nosotros? Pero, ¿qué le sucedió a Elías justo después de la experiencia literal en la cima del monte Carmelo contra los profetas de Baal? Parece que pasó de lo más alto a lo más bajo.

Parecería que después de mostrar tal valentía inquebrantable, después de triunfar tan completamente sobre el rey y los sacerdotes, y el pueblo, Elías nunca más podría haber cedido a la desesperación ni haber sido intimidado por la timidez. Pero el que había sido bendecido con tantas evidencias del cuidado amoroso de Dios no estaba por encima de las debilidades de la humanidad, y en esta hora oscura su fe y su valor lo abandonaron... Si se hubiera quedado donde estaba, si hubiera hecho de Dios su refugio y su fuerza, manteniéndose firme en la verdad, habría sido protegido del daño. El Señor le habría dado otra victoria señalada enviando sus juicios sobre Jezabel... En la experiencia de todos llegan momentos de profunda decepción y total desaliento –días en que la tristeza es la porción, y es difícil creer que Dios sigue siendo el benefactor bondadoso de sus hijos nacidos en la tierra; días en que los problemas acosan el alma, hasta que la muerte parece preferible a la vida. Es entonces cuando muchos pierden su asidero en Dios... Si en tales momentos pudiéramos discernir con perspicacia espiritual el significado de las providencias de Dios, veríamos ángeles buscando salvarnos de nosotros mismos, esforzándose por plantar nuestros pies sobre un fundamento más firme que los montes eternos, y una nueva fe, una nueva vida, surgirían... Para los desanimados hay un remedio seguro: fe, oración, trabajo. La fe y la actividad impartirán una seguridad y satisfacción que aumentarán día a día... En los días más oscuros, cuando las apariencias parezcan más desalentadoras, no temas. Ten fe en Dios. Él conoce tus necesidades. Tiene todo el poder. Su amor y compasión infinitos nunca se cansan... Y Él concederá a sus siervos fieles la medida de eficiencia que su necesidad demande... ¿Abandonó Dios a Elías en su hora de prueba? ¡Oh, no! No amó menos a su siervo cuando Elías se sintió abandonado por Dios y por el hombre que cuando, en respuesta a su oración, el fuego relampagueó del cielo e iluminó la cima del monte. (Conflict and Courage, pág. 213)

¿Te sucede esto... que tu camino de fe se siente como una montaña rusa desde las vertiginosas alturas de la cima hasta los valles solitarios y desolados? ¿Hay otros ejemplos de esto en el Antiguo Testamento?

¿Hay maneras de protegerse de eso? David en los Salmos.

¿Qué otros profetas del Antiguo Testamento lucharon más notablemente con su propia «humanidad»?

- Noé – tenía un problema con la bebida
- Isaac se negó a seguir la voluntad revelada de Dios
- Rebeca era una engañadora
- Jacob era un engañador y polígamo
- Judá (el tatarabuelo de Cristo) tuvo un hijo con su nuera, a quien pensó que era una prostituta
- Rubén tuvo una aventura con la concubina de Jacob, Bilha
- Moisés fue un asesino y un líder reacio
- Aarón construyó un becerro de oro y guio al pueblo a la idolatría y no disciplinó a sus hijos
- Elí fue un padre deficiente
- Samuel fue un padre deficiente
- David fue un hombre de sangre, un adúltero, asesino y polígamo
- Salomón fue un megapóligamo, construyó templos a dioses falsos y sacrificó a su hijo a Moloc
- Jonás era racista
- Los doce Apóstoles eran arrogantes, orgullosos y constantemente luchaban por la supremacía
- Martín Lutero fue racista y alcohólico

¿Qué nos dice esto sobre Dios y lo que Él valora? ¿Comportamientos o un corazón confiado?

¿Malas acciones o una humilde disposición a arrepentirse y ser sanado?

¿Qué nos dice esto sobre cómo debemos tratar a los demás cuando sabemos de algún pecado en sus vidas? ¿Tiene una persona que tener un comportamiento perfecto para ser profeta?

¿Qué ES necesario para que una persona sea uno de los siervos de Dios? Una disposición a confiar en Dios y a crecer con Él con el tiempo.

¿Qué debemos pensar de esta larga lista de profetas, sacerdotes, reyes y discípulos defectuosos que fueron usados por Dios a pesar de (o incluso a CAUSA de) sus defectos de carácter – asimilen eso. Nuestra parte en vindicar y glorificar/revelar el carácter de Dios es la transformación muy real de nuestros corazones, mentes y caracteres que tiene lugar cuando somos *ganados de nuevo a la confianza* y abrimos nuestros corazones a su Espíritu Santo para que Él pueda sanarnos y transformarnos y rehacernos para ser como Cristo. La Sra. White describe esto como ser cubierto con el manto de justicia.

Este manto, tejido en el telar del cielo, no tiene ahora ni un solo hilo de invención humana. Cristo en su humanidad forjó un carácter perfecto, y este carácter Él nos ofrece impartirnos... Cuando nos sometemos a Cristo, el corazón se une a su corazón; la voluntad se funde con su voluntad; la mente se hace una con su mente; los pensamientos son cautivados por Él; vivimos su vida. Esto es lo que significa estar vestido con el manto de su justicia. (Signs of the Times, 22/11/1905 Pár. 5)

¿Suenan esto como si fuéramos manzanas podridas recubiertas de caramelo, cubiertas con el bonito manto para que Dios no pueda ver lo malvados que somos en realidad?

¿Algo de esto suena legal o forense o tiene que ver con libros de registro y contabilidad?

Así que, cuando Moisés, con todo el universo no caído observando, ofreció que su nombre fuera borrado del libro de la vida por la eternidad (i) para salvar a los israelitas, ¿no hace su testimonio mucho más poderoso saber que comenzó como un asesino y un líder reacio?

¿Y si no supiéramos del pasado adúltero y asesino de David?

¿De la cobardía, el orgullo y el prejuicio de Pedro? ¿De la persecución tipo ISIS de Pablo a los primeros cristianos?

Para mí (y para el universo observador), son estas motivaciones egoístas impulsadas por el miedo que se transforman en amor desinteresado, estas correcciones de rasgos de carácter carnales las que constituyen la evidencia más poderosa de que Dios existe... y de que sus métodos de sanación y principios de diseño funcionan – NO en libros de registro, NO en una contabilidad legal, NO en una falsa dicotomía donde somos declarados justos y sanados aunque seamos malvados y terminales – sino en la **REALIDAD**, en los corazones, mentes y caracteres de aquellos que confían en Él. Y realmente, si tenemos ALGUNA esperanza de estar involucrados en este proceso, de tener la oportunidad de ser Sus siervos y mensajeros, tenemos que ser animados y saber que Dios PUEDE usarnos – QUIERE usarnos, imperfectos y dañados como estamos, para trabajar para Él y con Él, para acercarnos a otros y compartir el mensaje que Dios nos ha dado.

Cristo dijo en Juan 14:

«El que confía en mí no solo hará lo que yo hago, sino cosas aún mayores, porque yo, de camino al Padre, os doy (a nosotros) la misma obra que yo he estado haciendo». (Juan 14)

Esta historia... nuestra historia de redención... de haber estado perdidos y ahora encontrados, de haber sido ciegos y ahora poder ver, de Su gracia asombrosa que salvó a una miserable como yo... la historia que estaremos contando y cantando por toda la eternidad... los ángeles no tienen esta historia que contar, Jesús mismo no tiene esta historia que contar – compartir esa historia con otros depende de nosotros.

LUNES

Identificando a los Verdaderos Profetas

Hagamos un pequeño repaso para ver si han estado escuchando durante las últimas dos semanas y definamos qué es un profeta.

Recordemos que Dios ha usado varios métodos para comunicarse con los humanos caídos a lo largo de la historia:

- Cara a cara como con Adán/Eva, Enoc, Abraham, Moisés, etc.
- La naturaleza y «lo que Él ha hecho» (Romanos 1:20)
- A través de sueños y visiones
- A través de las Escrituras
- A través de nuestras experiencias de vida
- Eventos, circunstancias, realidad (señales de los tiempos)
- A través de ángeles
- A través de otras personas – Sus siervos/mensajeros (Jonás, Isaías, Elías, etc.), es decir, ¡Sus PROFETAS!
- A través de la profecía (predicción de eventos futuros)

Entonces, ¿cómo determinamos quién es un profeta?

¿Un profeta significa solo pronosticar el futuro?

¿Es un profeta solo una persona que ha tenido una visión sobrenatural, un sueño o una comunicación cara a cara con un ángel celestial?

¿O sería un profeta cualquiera que es iluminado y dirigido por el Espíritu Santo para llevar un mensaje de Dios a otros?

¿Hay una diferencia entre alguien dirigido por el Espíritu Santo para llevar un mensaje a alguien o a algún grupo y el don especial de profecía?

Yo creo que el don especial de profecía son las iluminaciones sobrenaturales que ocurren a través de las acciones de Dios, ya sean visiones, sueños o comunicaciones directas con ángeles, o incluso con Dios mismo. Pero también creo que en las Escrituras, los profetas de Dios son los portavoces de Dios, personas que son iluminadas y empoderadas por el Espíritu Santo para llevar el mensaje que Dios les ha dado en ese momento a otros, generalmente a un grupo específico de personas... y la Biblia se refiere repetidamente a estas personas como los «siervos de Dios».

Según el Diccionario Bíblico de Easton:

PROFETA — (Heb. `nabi`, de una raíz que significa «brotar, como de una fuente», de ahí «proferir», comp. Salmos 45:1). Esta palabra hebrea es la primera y la más utilizada para «profeta». En tiempos de Samuel, otra palabra, `ro'eh`, «vidente», comenzó a usarse (1 Samuel 9:9). Aparece siete veces en referencia a Samuel. Después, se empleó otra palabra, `hozeh`, «vidente» (2 Samuel 24:11). En 1 Crónicas 29:29 se usan estas tres palabras: «Samuel el vidente (`ro'eh`), Natán el profeta (`nabi`), Gad el vidente» (`hozeh`). En Josué 13:22 Balaam es llamado (Heb.) `kosem` «adivino», una palabra usada solo para un falso profeta. El «profeta» proclamaba el mensaje que se le daba, así como el «vidente» contemplaba la visión de Dios. (Véase Números 12:6, 8). Así, un profeta era un portavoz de Dios; hablaba en el nombre de Dios y por su autoridad (Éxodo 7:1). Él es la boca por la cual Dios habla a los hombres (Jeremías 1:9; Isaías 51:16), y de ahí que lo que dice el profeta no es de hombre sino de Dios (2 Pedro 1:20, 21; comp. Hebreos 3:7; Hechos 4:25; 28:25). {Easton, M.G.: Easton's Bible Dictionary. Oak Harbor, WA : Logos Research Systems, Inc., 1996, c1897}

¿Qué es un falso profeta y cómo puede alguien ser un falso profeta?

Pueden mentir y engañar a sabiendas y deliberadamente, pueden ser engañados y pensar que están del lado de Dios cuando no lo están, pueden ser inspirados por el espíritu falso, ¿pueden cometer un error humano? ¿Son los profetas infalibles?

Basado en esa lista que acabamos de revisar, obviamente no.

¿Puede un profeta recibir una visión y no saber lo que significa? ¿Sabía Daniel lo que significaban sus visiones?

¿Puede un profeta, después de tener una visión, interpretarla sin la perspicacia de Dios y, por lo tanto, la visión ser de Dios pero la interpretación ser su honesta y mejor comprensión en ese momento?

¿Es todo lo escrito por alguien con el don de profecía una revelación directa del Señor?

Entonces, ¿cómo sabemos quién es un verdadero profeta?

¿Por qué los falsos profetas no pueden simplemente llevar "FALSO" estampado en la frente para que sepamos que debemos ignorar su mensaje?

¿Cómo distinguimos entre profetas verdaderos y falsos?

¿Solo los verdaderos profetas pueden realizar señales y maravillas milagrosas?

¿Solo las profecías y predicciones de los verdaderos profetas se cumplen?

¿Se aplica la «prueba de los profetas» a cada cosa que el profeta dice, hace o escribe?

¿Qué pasa si un profeta recibe un mensaje de Dios que contradice un mensaje enviado previamente por Dios? ¿Qué entonces?

¿Recibió Abraham un mensaje de Dios para sacrificar a Isaac? ¿Recibió luego un mensaje que contradecía eso?

¿Recibió Balaam un mensaje de Dios para no ir con los emisarios paganos? ¿Recibió luego un mensaje para ir?

¿Recibió Jonás un mensaje de que Dios iba a destruir Nínive? ¿Hizo Dios algo diferente?

¿Les dijo Dios a los israelitas a través de Samuel: «No reyes»?

¿Luego Dios, a través de Samuel, escogió a sus primeros dos reyes?

«Y cuando recibáis estas cosas, os exhorto a que pidáis a Dios, el Eterno Padre, en el nombre de Cristo, si estas cosas no son verdaderas; y si pedís con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo, Él os manifestará la verdad de ellas por el poder del Espíritu Santo. Y por el poder del Espíritu Santo podréis conocer la verdad de todas las cosas». (Moroni 10:4)

«¡A la ley y al testimonio! Si no hablan conforme a esta palabra, es porque no les ha amanecido» (Isaías 8:20). Incluso la obra del Espíritu Santo en el corazón debe ser probada por la Palabra de Dios. El Espíritu que inspiró las Escrituras, siempre conduce a las Escrituras. (General Conference Daily Bulletin, 13 de abril de 1891)

La verdadera inspiración nunca rechaza la verdadera inspiración, sino que está en armonía con la Biblia. Todo lo que se aparta de la palabra de Dios se prueba que es inspirado de abajo. «¡A la ley y al testimonio! Si no hablan conforme a esta palabra, es porque no les ha amanecido». (Review & Herald, 27 de agosto de 1901, párr. 3)

No debemos tomar el testimonio de ningún hombre sobre lo que enseñan las Escrituras, sino que debemos estudiar las palabras de Dios por nosotros mismos. Si permitimos que otros piensen por nosotros, tendremos energías lisiadas y habilidades contraídas. Los nobles poderes de la mente pueden ser tan atrofiados por la falta de ejercicio en temas dignos de su concentración que pierden su capacidad de comprender el profundo significado de la palabra de Dios. La mente se expandirá si se

emplea en trazar la relación de los temas de la Biblia, comparando Escritura con Escritura y cosas espirituales con espirituales. (Steps to Christ, pág. 89)

¿Qué enseña la Biblia sobre el discernimiento de las cosas espirituales?

«Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente». (1 Corintios 2:14, NVI)

¿Qué significa eso?

¿No significa que nuestras mentes carnales, sin la ayuda del Espíritu Santo, no pueden comprender las cosas de Dios?

Entonces, ¿no significaría eso que quienquiera que escribe la verdad solo puede hacerlo porque el Espíritu Santo iluminó su mente?

Si Billy Graham habla o escribe la verdad, ¿quién lo capacitó? ¿Max Lucado? ¿Tú, tu pastor o Elena de White?

En la medida en que alguien presenta la verdad sobre Dios, solo puede hacerlo debido a la iluminación del Espíritu Santo. ¿Es la verdad hablada por un profeta más pura que la verdad hablada por un miembro de la iglesia, un maestro, un predicador, un líder laico?

Entonces, la pregunta, como veremos, la única pregunta verdaderamente importante es: ¿está la persona hablando la verdad?

¿Qué es más importante que poder discernir quién es un profeta de Dios y quién no lo es? Llegar a ser amigo de Dios para que puedas aprender a pensar por ti mismo y discernir lo correcto de lo incorrecto. Para que incluso si un ángel del cielo viene con otro mensaje, no seas engañado.

Incluso con un verdadero profeta de Dios, ¿debemos aceptar todo lo que dice o debemos pensarlo, examinarlo con nuestra razón dada por Dios y solo cuando estemos convencidos por evidencia que apela a la razón aplicarlo a nuestras propias vidas?

¿Es todo lo que dice un profeta genuino aplicable a todas las personas en todos los tiempos? ¿Dijo Pablo que una mujer no debe enseñar a los hombres?

¿Hay ejemplos en las Escrituras donde las mujeres sí enseñaron a los hombres?

Entonces, ¿es esta dirección inspirada universal en su aplicación o local para una situación específica? ¿Se supone que alguna vez debemos rendir nuestro pensamiento a otro, incluso a un profeta? ¿O debemos siempre conservar nuestro propio juicio, sopesar la evidencia, comunicarnos con Dios por nosotros mismos para entender la verdad de ello, y con una mente iluminada por el Espíritu Santo, llegar a nuestra propia conclusión sobre cómo responderemos al mensaje del profeta y lo aplicaremos a nuestras vidas?

Romanos 14:5, debemos estar plenamente convencidos en nuestra propia mente.

Considera estos dos escenarios: Un profesor de cálculo pone un problema en la pizarra: no tienes idea de cómo hacer cálculo, pero el profesor es un viejo amigo que, después de poner el problema en la pizarra, te dice la respuesta y tú le crees, O has aprendido de tu viejo amigo los principios de las matemáticas y cómo hacer cálculo y, mientras él te dice la respuesta, entiendes los cálculos y, al darte cuenta de que su respuesta es correcta, le crees. ¿Hay alguna diferencia en estos dos tipos de creencia?

¿Qué tipo de fe quiere Dios que tengamos en Sus profetas? ¿En Él?

¿Qué están tratando de lograr todos los profetas de Dios?

¡Llevar a la gente a una relación salvadora con Dios!

«Este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquel tiempo, declara el Señor. Pondré mis leyes en sus mentes y las escribiré en sus corazones. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Ya

nadie enseñará a su prójimo, ni nadie a su hermano, diciendo: “Conoce al Señor”, porque todos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor». (Hebreos 8:10,11)

Si/cuando experimentamos la plenitud de esta relación del Nuevo Pacto, ¿habrá necesidad de profetas?

Entonces... ¿eres un profeta?

¿Podrías ser un profeta?

Hacerme esa pregunta me hace estremecerme un poco, quizás incluso encogerme... pero también creo que tendremos que sentirnos mucho más cómodos llevando ese título.

¿Crees como yo que a ti/nosotros se nos ha dado un mensaje especial de Dios... quizás incluso una imagen de Dios, una perspectiva de Su carácter, Su ley, Sus principios y métodos y gobierno que es relevante para este tiempo específico en la historia humana... quizás el que fue originalmente dado a la iglesia adventista para proclamar, pero como se han desviado de la misión, Dios ha dado Su mensaje a otros – así como el rey cuyos siervos rechazaron su invitación al banquete, así que invitó a otros a venir?

¿Y te sientes bendecido por tener este nuevo paradigma y esta nueva perspectiva de cómo Él dirige Su universo, y te sientes llamado por Él y empoderado por el Espíritu Santo para compartir y dar este mensaje liberador a otros?

Tal vez no a una nación entera, tal vez ni siquiera a una denominación completa... ¿pero a tu familia? ¿A tus vecinos?

¿A tus compañeros de trabajo? ¿A tus estudiantes?

¿Podrías ser su Moisés o Elías o Samuel?

Basado en todas las definiciones que acabamos de discutir, ¿cómo te llamarías entonces?

Quizás si hubiera otro término - más pequeño que mayor, incluso menos que menor - ¿minúsculo? ¿microscópico?

Honestamente, no hay otra razón por la que estaría aquí parado ahora mismo. Seguramente estaría de vuelta en la sala de control con mi cara escondida detrás de una computadora en lugar de frente a una cámara, pero tal vez tengamos que sentirnos más cómodos con la incomodidad.

Al final de los tiempos, cuando el engaño satánico alcance un crescendo, solo aquellos que hayan desarrollado la capacidad de pensar por sí mismos y sopesar la evidencia estarán a salvo de ser arrastrados por el poder de la mentira.

El Señor se propone advertirte, reprobarte, aconsejarte, a través de los testimonios dados, y grabar en tu mente la importancia de la verdad de Su Palabra. Los testimonios escritos no son para dar nueva luz, sino para grabar vívidamente en el corazón las verdades de la inspiración ya reveladas. El deber del hombre para con Dios y para con su prójimo ha sido claramente especificado en la Palabra de Dios; sin embargo, pocos de vosotros sois obedientes a la luz dada. No se presenta verdad adicional; pero Dios, a través de los Testimonios, ha simplificado las grandes verdades ya dadas y, a Su manera escogida, las ha presentado al pueblo para despertar e impresionar la mente con ellas, para que todos queden sin excusa. (Faith I Live By, pág. 295)